

5

CAPÍTULO 5

El voluntariado, una fuerza de inclusión social

Hemos sido testigos del éxito de los movimientos populares que han forzado un cambio político en varios Estados árabes clave. Este cambio debe ir seguido ahora de un esfuerzo difícil y exhaustivo dirigido a construir sociedades, economías y sistemas de gobernanza más inclusivos.

Helen Clark (2011)

El voluntariado brinda el espacio que permite a las personas desempeñar un papel más pleno y satisfactorio en la vida de sus comunidades y sociedades

QUÉ ES LA INCLUSIÓN SOCIAL

El concepto de inclusión social se ha desarrollado a partir de problemas como la pobreza, la marginación y otras formas de privación. La inclusión social sitúa a las personas en el centro del proceso de formulación de políticas. Su objetivo último es que las personas puedan aprovechar las oportunidades para mejorar sus propias vidas. El Banco Mundial define la inclusión social como “el proceso que garantiza que las personas en riesgo de caer en la pobreza y la exclusión social dispongan de las oportunidades y los recursos necesarios para participar plenamente en la vida económica, social y cultural y para disfrutar de un nivel de vida y bienestar considerado normal en la sociedad en la que viven”.¹

La inclusión social es un concepto relativo por el cual la exclusión se conceptúa teniendo en cuenta las circunstancias de determinadas personas, grupos o comunidades en relación con otras. Se trata asimismo de un concepto normativo que pone el acento en el derecho de las personas a participar en la vida de sus comunidades. La exclusión social es un proceso por el que las personas, los grupos o las comunidades se ven empujados al margen de la sociedad, apartados de las redes y actividades comunitarias e impedidos de participar plenamente debido a su

pobreza, mala salud, falta de educación u otras desventajas. Esto puede ser resultado de la discriminación o una consecuencia involuntaria de las políticas aplicadas. El acceso a los órganos de toma de decisiones disminuye, y a menudo surge un sentimiento de impotencia para influir en la vida cotidiana.

La Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social celebrada en Copenhague en 1995 afirmó que las políticas e inversiones más productivas son aquellas que capacitan a las personas para aprovechar al máximo sus aptitudes, sus recursos y sus oportunidades. La Cumbre instó a crear una “una sociedad para todos, en la que cada persona, con sus propios derechos y responsabilidades, tenga una función activa que desempeñar”.² Cinco años después de Copenhague, en el periodo extraordinario de sesiones de la Asamblea General celebrado en Ginebra, los gobiernos reconocieron el voluntariado como “un mecanismo adicional para facilitar la integración social”³ y se mostraron de acuerdo en la necesidad de “sensibilizar al público sobre el valor que tiene el voluntariado y las oportunidades que ofrece” y de crear “un entorno propicio para que los particulares y otros grupos de la sociedad civil emprendan actividades voluntarias y para que el sector privado las apoye”.⁴ El reconocimiento del voluntariado como vía de acceso a la inclusión significó dejar de lado la percepción de una relación unidireccional, en la que una parte da y la otra recibe, para pasar a una relación recíproca beneficiosa para ambas partes.

La cumbre representó un momento fundamental para el discurso sobre el voluntariado. Este capítulo se centra en los beneficios que el voluntariado, con su carácter universal y sus valores esenciales, puede ofrecer a las personas que sufren alguna forma de exclusión. Entre esos beneficios se encuentra el espacio que brinda el voluntariado, que permite a las personas desempeñar un papel más pleno y satisfactorio en la vida de sus comunidades y sociedades. Esto no supone menoscabo

RECUADRO 5.1 El voluntariado es un comportamiento social

Está empezando a surgir un concepto de voluntariado como forma de comportamiento social más que como una categoría de persona: el “voluntario”. Se considera que la relación recíproca que sustenta esta conducta genera beneficios tanto para los voluntarios como para los “beneficiarios”. Este concepto tendrá importantes consecuencias para las políticas centradas en la promoción y el fortalecimiento de las diversas formas de acción voluntaria. Asimismo, está comenzando a influir en los debates sobre la inclusión social, puesto que el voluntariado ha pasado a ser una vía para escapar de la exclusión.⁵

Fuente: UNDESA and UNV. (2007, November).

alguno para el importante trabajo del amplio abanico de organizaciones y programas que prestan servicios directos a personas consideradas excluidas, en muchos de los cuales participan voluntarios. No obstante, en este informe queremos centrarnos en aspectos del voluntariado sobre los que existe una amplia experiencia pero a los que se presta escasa atención.

LOS NIVELES DE INCLUSIÓN SOCIAL

A nivel individual, el servicio voluntario puede ayudar a la gente a superar los sentimientos de aislamiento personal y baja autoestima. Los voluntarios entran en contacto con otras personas, ya sea cara a cara o, cada vez más, a través de Internet, en circunstancias que pueden ayudarles a mejorar sus sentimientos de contribución y pertenencia a la comunidad.⁶ El voluntariado reduce las tensiones vitales y combate el sentimiento de soledad. A menudo las personas excluidas tienen una sensación de vergüenza y fracaso, y pierden la esperanza de poder tomar las riendas de su vida. A través del voluntariado, la gente puede abordar algunas de las causas subyacentes de exclusión social, como la falta de empleo, de educación o de salud.

El servicio voluntario puede mejorar la empleabilidad a través del incremento de las aptitudes profesionales y sociales de la persona.⁷ Gracias al voluntariado, se crean redes sociales que dan lugar al establecimiento de contactos que pueden cristalizar en referencias útiles e incluso en el hecho de conseguir un puesto de trabajo. Las personas que han experimentado la pobreza y la carencia de un hogar pueden trabajar con otras personas en situación de necesidad como forma de mejorar su propia situación.⁸ A través del voluntariado en labores de asesoramiento, orientación y apoyo a otros, las personas pueden pasar de ser receptoras de servicios a proveedoras, lo que sin duda puede resultar muy empoderador.⁹ Las identidades se enriquecen a medida que la gente ve que tiene algo que aportar a su

comunidad a través del voluntariado.¹⁰ El reconocimiento de la contribución que hacen los voluntarios es un aspecto muy importante del sentimiento de pertenencia.

En las comunidades, donde determinados grupos de la población o toda ella sufren

RECUADRO 5.2 Jubilados y comprometidos

Rui Oliveira, jubilado con más de 40 años de experiencia en el campo de la tecnología de la información y las comunicaciones (TIC), creó un portal de noticias para la ONG *Volunteer Partnerships for West Africa* (VPWA), con sede en Ghana. El portal, que proporciona información sobre y para las ONG africanas, cuenta con 2.000 suscriptores y alcanza la cifra de 15.000 visitantes al mes.

“Rui creó el portal web NGO News Africa en 2009 y desde entonces es su administrador. Recientemente ha vuelto a modificar el sitio web, integrando muchas funciones nuevas, todas ellas asombrosas. La comunicación con Rui ha sido siempre alegre y enriquecedora; le estamos muy agradecidos por su dedicación al servicio de la comunidad de ONG africanas”, señala Portia Sey, directora de voluntariado de VPWA.

Con el portal *NGO News Africa*, VPWA ofrece una fuente única en la que periodistas, donantes, investigadores, voluntarios y otras personas interesadas de todo el mundo pueden encontrar información sobre el trabajo de las ONG de toda África. Cada día Rui publica nueva información proporcionada por voluntarios en línea, que actúan como corresponsales en los diferentes países africanos. Esto incluye artículos sobre cuestiones relacionadas con el desarrollo y noticias acerca de las ONG, así como información sobre las oportunidades de subvenciones para ONG.

Rui, natural de Portugal, explica: *“Me encontraba en Guinea-Bissau, donde surgieron mi preocupación por las personas que menos tienen de la Tierra y mi deseo de ayudarlas. Tras jubilarme de una actividad que me encanta, mi trabajo en el mundo de la TIC, me sentía completamente perdido y estresado. Y fue entonces cuando un amigo africano me habló del voluntariado en línea”.* Y prosigue: *“Cuando empecé con ello, mi vida experimentó un cambio radical. Me siento útil y el estrés casi ha desaparecido. En cuanto dispongo de un poco de tiempo libre, consulto la página www.onlinevolunteering.org para ver qué otras ONG necesitan ayuda”.*

Fuente: UNV. (2010c).

exclusión, el voluntariado fomenta un mayor sentimiento de pertenencia a la comunidad y de bienestar que ayuda a mejorar la resistencia.¹¹ En las comunidades rurales, en particular, las personas están más capacitadas para movilizarse a través del voluntariado para gestionar sus recursos, minimizar los efectos del cambio climático y crear prácticas sostenibles que se traduzcan en una mejora de la calidad de la vida comunitaria.¹² Muchas comunidades pobres del ámbito urbano están experimentando el declive de la ciudad, la delincuencia y la fragmentación social. El hecho de vivir en contextos difíciles puede acarrear un estigma que afecte al conjunto de la comunidad.¹³ Las personas que viven en esas comunidades suelen desarrollar actividades voluntarias a través de grupos y organizaciones locales, con el fin de prestar servicios básicos, participar en diferentes campañas e implicarse como activistas. Este tipo de acciones pueden cuestionar las visiones predominantes externas a la comunidad de que la población local se muestra pasiva o presenta tendencias

violentas. Estas percepciones dificultan el avance hacia la inclusión.

A escala nacional o mundial, el voluntariado a través de las campañas o del activismo puede provocar la modificación de políticas que pueden estar impidiendo la inclusión. Hemos podido verlo en los movimientos de alto perfil de defensa de los derechos de las mujeres y también en campañas de perfil más bajo, pero igualmente efectivas, que reivindican el reconocimiento de la situación de los pueblos indígenas y la provisión de servicios para las personas con discapacidad. Como vehículo de impulso, profundización y apoyo a la participación, el voluntariado desempeña un papel muy significativo en la determinación del modo en que pueden participar las personas para configurar su propio destino, más allá de su situación local inmediata.

El movimiento internacional ATD Cuarto Mundo trabaja con voluntarios en las bases con objeto de mejorar el bienestar de las personas que viven en la pobreza extrema. Además, sus voluntarios son defensores de los derechos de las poblaciones más desfavorecidas a escala nacional y mundial en esferas como la nutrición infantil, la violencia por razón de género y la inclusión social.¹⁴ Las iniciativas mundiales como la Campaña Internacional para la Prohibición de las Minas Terrestres, el movimiento internacional de la mujer y el Llamamiento Mundial contra la Pobreza se han basado en el deseo de las personas de participar voluntariamente en causas con las que mantienen un compromiso personal. Además de movilizar el apoyo del público y contribuir a hacer realidad el cambio, estas iniciativas basadas en el voluntariado han proporcionado asimismo oportunidades para que personas procedentes de todos los rincones del planeta compartan sus ideas y sus aspiraciones y para que, a través de la participación, formen parte de un mundo más inclusivo.

RECUADRO 5.3 Ayuda tradicional en el Brasil: *mutirão*

En el Brasil, *mutirão* es un sistema tradicional de ayuda mutua que tiene su origen en las zonas rurales, durante la época de la cosecha. La *União Nacional por Moradia Popular* (Unión Nacional para la Vivienda Popular) ha aplicado el término a la construcción de viviendas sociales y a la gestión de viviendas comunitarias. A través del trabajo colectivo en el *mutirão*, los participantes que trabajan juntos no solo adquieren nuevas aptitudes técnicas; también tienen la oportunidad de conocerse mejor. Y aprenden sobre sus derechos y otras cuestiones pertinentes.

"En el mutirão descubrí mi identidad y pude obtener lo que necesitaba, ya fuera transporte o servicios de salud. [...] Conocí a un montón de gente que nunca había visto antes. Descubrí que hay muchas personas entusiasmadas por la idea de ayudar a los demás que se afanan todos los días. Antes, mi vida era muy limitada. No sabía lo que era una comunidad o un movimiento. No tenía conciencia política de ningún tipo. Aquí he empezado a comprender mis derechos, algo que ha supuesto una revelación para mí". Christian Leray, miembro.

Fuentes: União Nacional por Moradia Popular. (n.d.); Leray. (n.d.).

RECUADRO 5.4 La participación política de los pueblos indígenas

El voluntariado, en forma de activismo social, puede ayudar a influir en los procesos de adopción de decisiones, las políticas nacionales y la representación. A lo largo de los últimos 20 años se ha avanzado considerablemente en México en lo tocante al incremento de la representación de los pueblos indígenas, que conforman una población de 15,7 millones de habitantes equivalente al 13% de la población total de la nación. Si bien los pueblos indígenas representan el 40% o más de los habitantes en más del 30% de los municipios mexicanos, en la cámara baja del Parlamento solo están representados por ocho diputados de un total de 500.

De acuerdo con el reciente *Informe sobre Desarrollo Humano sobre los Pueblos Indígenas en México* del PNUD, el multiculturalismo puede conducir a un mayor desarrollo humano si trae consigo una participación política más amplia desde el nivel local hasta el nacional.

“En nuestras comunidades no elegimos a alguien solo por el hecho de elegirlo; para llegar a una posición determinada, uno debe empezar desde abajo, de forma que la comunidad pueda conocerle bien”, señala Marcelino Nicolás, miembro de la asociación civil Servicios al Pueblo Mixe. Los grupos de la sociedad civil desempeñan un papel importante al articular nuevas ideas, llamar la atención del público sobre ellas y, en última instancia, influir en los procesos de toma de decisiones. Esto se debe en parte a las iniciativas de reforma de las leyes y las instituciones que emprendió México durante la primera mitad de la década de 1990 con el fin de reconocer los derechos de los pueblos indígenas.

Durante los últimos cuatro años, el PNUD ha prestado apoyo a los órganos electorales mexicanos para continuar promoviendo la participación política y electoral de los pueblos indígenas.

Fuentes: CDI. (2010); CIVICUS, the International Association for Volunteer Effort (IAVE) & United Nations Volunteers (UNV). (2008); Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (UNDP) & Organización de los Estados Americanos (OAS). (2010).

INCLUSIÓN SOCIAL DE GRUPOS MEDIANTE EL VOLUNTARIADO

Las dimensiones económicas, políticas y sociales de la exclusión afectan a los grupos desfavorecidos de varias formas. En esta sección se hace hincapié en una serie de grupos, prestando una atención especial a las mujeres y a los jóvenes. El objetivo es ilustrar los aspectos clave de la exclusión a los que se enfrentan los diferentes grupos y la forma en que, a través del voluntariado, las personas pueden encontrar su camino hacia la inclusión.

Mujeres

En todo el mundo las mujeres tienen una probabilidad mayor que los hombres de vivir en la pobreza.¹⁵ En muchos lugares, la carencia de educación y de asistencia sanitaria que sufren las mujeres representa un problema persistente.¹⁶ En algunas regiones todavía siguen luchando por conseguir el derecho al voto y a poseer

sus propios bienes. En este contexto resulta sorprendente que rara vez se hayan investigado los efectos del voluntariado en la vida de las mujeres, sobre todo si se tienen en cuenta las repercusiones, ampliamente estudiadas, del movimiento de defensa de los derechos de la mujer. Hay que tener en cuenta, no obstante, que dicho movimiento ha alcanzado muchos logros gracias al compromiso de muchísimas mujeres, y también hombres, que participan en actividades voluntarias para lograr sus objetivos. Como se ha mencionado en el capítulo 1, reconocemos que la acción voluntaria puede reforzar los papeles asignados a cada género. Sin embargo, también existen indicios de que, a través del voluntariado, las mujeres están cuestionando el lugar que tradicionalmente vienen ocupando en la sociedad y están experimentando un empoderamiento superior.

En la India, el servicio voluntario en movimientos sociales ha contribuido a abordar

A través del voluntariado, las mujeres están cuestionando el lugar que tradicionalmente vienen ocupando en la sociedad

los problemas sociales y políticos que afectan a la vida de las mujeres.¹⁷ A través de la participación voluntaria en la construcción de refugios institucionales para niñas abandonadas y que son objeto de abusos, las mujeres se han unido y han dado respuesta a los problemas relacionados con la violencia por razón de género. Han creado redes sociales y generado recursos que protegen a las personas maltratadas y olvidadas por la sociedad. Esta labor ha elevado el perfil de las mujeres, situando a algunas de ellas en puestos de liderazgo, y está influyendo en las políticas que afectan a las mujeres. Cuando los activistas voluntarios difunden la información relativa a estas actividades, aumenta el conocimiento del público con respecto a la importancia de estas cuestiones.¹⁸ En América Latina las mujeres han podido influir en las políticas sobre género a través de su trabajo como voluntarias en un programa de formulación de presupuestos con una perspectiva de género.

En los Estados árabes, el voluntariado se ha percibido durante largo tiempo como un concepto adoptado de Occidente, centrado en modelos de "servicio voluntario" que

conllevan la prestación de asistencia a través de organizaciones oficiales.¹⁹ La realidad es bien distinta, como demuestran los recientes acontecimientos producidos en la región. De hecho, "voluntariado" y "sociedad civil" no son más que nombres nuevos para designar unas tradiciones existentes desde antiguo en la región. El activismo social lleva mucho tiempo presente en asociaciones como los consejos consultivos musulmanes y en organizaciones seculares paralelas dedicadas a la lucha contra la pobreza y el subdesarrollo.²⁰

Las mujeres desempeñaron un papel crucial en las manifestaciones de Túnez que desencadenaron la Primavera Árabe a principios de 2011, marchando a menudo por la Avenida Bourguiba (Túnez) por delante de sus maridos e hijos. En el Yemen, columnas enteras de mujeres cubiertas con velos llegaron a Sana'a y Taiz para reivindicar su derecho a participar, junto con los hombres, en las manifestaciones pacíficas que reclamaban un cambio de régimen.²¹ Para promover el cambio político y social utilizaban todos los medios de expresión a su alcance: el boca a oreja, los periódicos, Internet y las redes sociales. El poder

RECUADRO 5.5 Consejo Pastoral de Mujeres Masai

El Consejo Pastoral de Mujeres Masai es una organización de base comunitaria dirigida por mujeres, fundada en 1997 en Tanzania con el fin de desarrollar soluciones para dar respuesta a la pobreza y la marginación de las mujeres y los niños masai. A través de una extensa red de voluntariado, el consejo ha logrado una repercusión significativa en tres ámbitos clave que son problemáticos para las mujeres masai: educación e igualdad entre los géneros, independencia económica y derechos de propiedad sobre los bienes, y la participación de estas mujeres en el proceso político.

Un ejemplo de lo anterior es el Grupo de Acción de Mujeres Olosirwa, creado en 2002, que cuenta con 25 miembros y un préstamo de un millón de chelines tanzanios del Consejo Pastoral de Mujeres Masai. La mitad de los miembros de este grupo presentan los ingresos más bajos de la aldea. Comenzaron adquiriendo ganado en Tanzania y vendiéndolo en el mercado más cercano, ubicado en Posimoro (Kenya). Utilizaron las ganancias para construir mejores casas para las cuatro mujeres más pobres y más desfavorecidas del grupo, y para completar 16 casas para otras asociadas. El grupo cultiva maíz y judías, y vende azúcar, té y abalorios; además, ayuda a sus miembros a comprar vacas lecheras. También participa en actividades de concienciación sobre el VIH/SIDA utilizando para ello cantos y danzas masai, y gestiona un programa de educación de adultos y varias escuelas de párvulos. El Grupo de Acción de Mujeres de Olosirwa cuenta en la actualidad con 49 miembros. Poseen colectivamente 45 cabras, 4 cabezas de ganado y 51 granjas.

Fuentes: Ngoitiko. (2008); T. Oleyaile, [coordinador adjunto del Consejo Pastoral de Mujeres de Tanzania], comunicación personal (14 de julio de 2011).

del activismo femenino no solo desempeñó un papel fundamental en la consecución del cambio, sino que también triunfó en la superación de los estereotipos relacionados con la pasividad de las mujeres árabes.

Las mujeres participan informalmente en numerosas actividades voluntarias en el seno de sus comunidades. En las zonas rurales, en particular allí donde los niveles de pobreza son elevados, las mujeres realizan servicios voluntarios como medio para combatir la pobreza y contribuir a la economía.²² Sus posibilidades de lograr la inclusión social son mayores cuando se organizan en grupos funcionales para abordar los problemas de índole social y política que afectan a sus sociedades, y extienden la ayuda mutua a iniciativas dirigidas a lograr la independencia económica. Esto resulta complicado en situaciones en las que la educación y la alfabetización alcanzan niveles mínimos; pese a ello, en todo el mundo se encuentran organizaciones locales basadas en el voluntariado creadas y dirigidas por mujeres.²³

Jóvenes

El Informe sobre el desarrollo mundial realizado en 2007 por el Banco Mundial²⁴ estima que el número de jóvenes con edades comprendidas entre los 12 y los 24 años aumentará hasta alcanzar la cifra de 1.500 millones en 2035. La juventud representa un potencial enorme para el desarrollo. Existe una necesidad urgente de aprovechar esta capacidad latente, de abrir las puertas a todas las formas de participación juvenil, incluido el voluntariado. Los jóvenes no deben ser vistos como destinatarios pasivos de recursos ni como la causa de los problemas que afectan a la sociedad. En lugar de ello, debe reconocerse el importante papel que desempeñan en el desarrollo de sus países. No obstante, a medida que la economía mundial y las instituciones sociales y políticas experimentan grandes cambios, los jóvenes se enfrentan a fuertes limitaciones debido a su falta de capacidad y a las escasas oportunidades de que disponen para

participar. Es más, los jóvenes se encuentran entre los grupos más susceptibles de verse afectados por la exclusión social caracterizada por el desempleo, la pobreza, la delincuencia y el consumo de drogas.²⁵ La delincuencia juvenil está creciendo en los países en desarrollo, con un incremento del 30% entre 1995 y 2005.²⁶ También aumenta la participación de los jóvenes en conflictos armados, especialmente a través de su reclutamiento por bandas armadas y organizaciones rebeldes. Aunque los jóvenes han experimentado históricamente la exclusión social, la reciente crisis económica está golpeando de forma especial a la generación más joven.

El empleo constituye un tema crucial en cualquier debate en el que se traten las vías de inclusión para los jóvenes. En ese sentido, el voluntariado constituye una vía por la que los jóvenes pueden mejorar sus perspectivas laborales a través del incremento de sus aptitudes profesionales. Existe abundante información que demuestra que el voluntariado puede desempeñar un papel valioso en la transición del mundo educativo al empleo remunerado, tanto en los países desarrollados como en los países en desarrollo. Un estudio llevado a cabo en el Reino Unido descubrió que el 88% de los encuestados desempleados creían que las actividades voluntarias realizadas les ayudarían a conseguir un puesto de trabajo.²⁷ Es necesario potenciar las investigaciones sobre la medida en que el voluntariado mejora las aptitudes relacionadas con la empleabilidad, de forma que los encargados de la formulación de políticas cuenten con información respaldada por pruebas empíricas sólidas. Una encuesta realizada por el Diario de la Juventud de China a 1.044 empleadores muestra que el 60% de ellos prefieren un candidato que tenga experiencia en voluntariado en la región occidental remota de China. Los empleadores manifiestan que los valores que buscan en sus trabajadores son la dedicación, la integridad y unas buenas aptitudes de comunicación, todas ellas inherentes al servicio voluntario.

El voluntariado constituye una vía por la que los jóvenes pueden mejorar sus perspectivas laborales

La inmensa mayoría de los empleadores que contrataron a ex voluntarios afirmaron estar satisfechos con su rendimiento.²⁸

Sin embargo, también es fundamental no percibir el voluntariado exclusivamente como una preparación para el empleo. Los propios jóvenes hacen referencia a menudo a aspectos importantes relacionados con la dedicación de su tiempo para ayudar a otros, cambiar cosas que son importantes para ellos,

vivir experiencias nuevas, conocer gente nueva y divertirse. Además, las personas y la sociedad obtienen beneficios más amplios en términos de salud, bienestar y participación comunitaria. Los estudios empíricos respaldan la visión de que los jóvenes que participan en actividades de voluntariado tienden a desarrollar conductas sociales positivas que mitigan la delincuencia.²⁹ El voluntariado constituye una parte importante de la transición a una madurez responsable.³⁰ Es un vehículo valioso a través del cual los jóvenes acceden a la ciudadanía activa.

RECUADRO 5.6 Aumentar la empleabilidad de los jóvenes en Bosnia y Herzegovina

Los estudiantes de Banja Luka (Bosnia y Herzegovina) mejoran su empleabilidad futura a través de un programa de voluntariado social. Cerca de 300 estudiantes de escuelas secundarias y diez estudiantes universitarios participan anualmente en un programa dirigido por el *Omladinski Komunikativni Centar* (OKC) (Centro de comunicación juvenil). Los voluntarios se dedican a terminar con los estereotipos y los prejuicios de los estudiantes organizando actividades de ocio para los niños y jóvenes con dificultades de aprendizaje, para huérfanos y jóvenes que carecen del cuidado de los padres y para personas mayores y jóvenes con discapacidades físicas.

Tanja Grujic, voluntaria en el centro *Zaštiti Me* (Protégeme) para niños con necesidades especiales, señaló: *“Siempre me preguntaba cómo podría ayudar a otras personas. Cuando empecé a estudiar, me inclinaba principalmente por ayudar a niños. Me puse en contacto con el OKC y descubrí que estaban planeando empezar a reclutar voluntarios en el centro Zaštiti Me. Como la sastrería y el diseño de moda son mis aficiones, decidí poner en marcha un taller de sastrería con niños de este centro”*. Tanja añade, orgullosa: *“Siento que las horas que paso con esos niños son muy útiles para mí. Esta experiencia me llena como persona, me permite disfrutar de la vida y ampliar mis conocimientos y mi experiencia”*.

La realización de talleres creativos y la organización de excursiones y juegos tienen efectos adicionales sobre los estudiantes: desarrollan aptitudes personales y sociales que complementan los conocimientos teóricos obtenidos durante sus estudios. Gracias a la adquisición de estas habilidades prácticas, los estudiantes mejoran sus competencias y aumentan su competitividad en el mercado laboral.

Fuente: J. Jevdjic, [director ejecutivo de OKC], comunicación personal (del 13 al 27 de julio de 2011).

Existe una tendencia creciente en los países en desarrollo a presentar el voluntariado a los jóvenes por conducto del sistema educativo. En Sudamérica, el aprendizaje en el servicio ha crecido con rapidez en las últimas décadas. En algunos países, como Venezuela, el servicio se ha introducido en la enseñanza secundaria.³¹ Este tipo de voluntariado no puede definirse como de “libre elección”. Pese a ello, entrar en contacto con el servicio ciudadano desde una edad temprana puede conducir a la participación en el voluntariado en etapas posteriores. Para muchos jóvenes, el voluntariado representa la primera experiencia en un contexto de trabajo. Les ayuda a desarrollar actitudes y a formarse opiniones sobre el trabajo, y los expone a beneficios que posteriormente podrán trasladar a otras personas a través del voluntariado.³² También aprenden mucho del contacto entre pares con otros voluntarios, el establecimiento de redes de adultos y el desarrollo de vínculos con los destinatarios de sus esfuerzos.³³ Todas estas conexiones sociales facilitan una mayor inclusión. En América Latina, el desempleo juvenil alcanza una tasa cercana al 22%, llegando al 40% en algunos países.³⁴ En esta región se considera que el voluntariado en forma de servicio cívico juvenil cumple un doble objetivo: contribuir al desarrollo y preparar a los jóvenes para el mundo laboral.³⁵

En lo que respecta a los jóvenes, es preciso realizar dos tipos de consideraciones. En primer

lugar, en lo relativo al tipo de sociedad en la que vivirán a medida que vayan accediendo a la edad adulta, con todas las responsabilidades que eso conlleva. En segundo lugar, los jóvenes pueden enfrentarse a obstáculos relacionados con factores como la religión, las cuestiones étnicas o los estereotipos generales. Es en estos ámbitos donde el voluntariado, con sus valores fundamentales como la ayuda mutua y el respeto, puede desempeñar un papel muy importante. El voluntariado hace hincapié en la participación activa en la sociedad. Como se ha indicado en el capítulo 3, están surgiendo nuevas formas de voluntariado que amplían las oportunidades de participación. La educación también puede adquirir un rol considerable, inculcando actitudes cívicas. A un nivel más amplio, los medios de comunicación, los gobiernos y las organizaciones de voluntarios ejercen una fuerte influencia en la vida de los jóvenes. Es preciso fomentar la publicación de noticias acerca de la contribución que hacen los jóvenes, inclusive a través de artículos elaborados por estos. Los gobiernos deben promover un clima en el que se respeten plenamente las necesidades y los intereses de los jóvenes, así como garantizar la provisión de la infraestructura necesaria. Las organizaciones de voluntarios deben ser proactivas a la hora de buscar la implicación de los jóvenes. Para que las sociedades se desarrollen de forma sana, es necesario que los jóvenes participen en sus comunidades. La acción voluntaria puede constituir una vía altamente eficaz para dicha participación.

Personas de edad

Las personas de edad han sido tradicionalmente participantes activos en sus sociedades. Los pueblos indígenas, en particular, han reconocido desde hace largo tiempo las valiosas contribuciones que realizan las personas de edad avanzada en la perpetuación y el enriquecimiento de la sociedad. Las tendencias de envejecimiento de la población que se observan en muchas partes del mundo contribuyen a crear conciencia sobre las dimensiones sociales de este fenómeno. La

primera Asamblea Mundial de las Naciones Unidas sobre el Envejecimiento, celebrada en 1982 en Viena, y las conferencias de seguimiento posteriores han conducido a la adopción de planes de acción a escala mundial, regional y nacional que reconocen el papel del voluntariado en mantener la actividad durante la vejez. Transcurridos 20 años, en una revisión de la conferencia de Viena celebrada en Madrid en 2002, la primera recomendación hizo hincapié en que una sociedad realmente inclusiva debe ofrecer a las personas mayores la oportunidad de seguir realizando una contribución. Estas contribuciones trascienden las actividades económicas e incluyen la realización de actividades voluntarias en la comunidad. Es necesario reconocer estas aportaciones al crecimiento y al mantenimiento del bienestar personal.

A través del voluntariado, las personas de edad realizan una vasta contribución a la sociedad. El propio voluntariado puede ser un activo valioso para hacer que las personas mayores se mantengan activas y comprometidas. Esta es una observación importante dado que las investigaciones, especialmente las realizadas en los países en desarrollo, muestran que las personas de edad avanzada son particularmente vulnerables a la exclusión. La afirmación anterior es especialmente cierta en el caso de las personas que han abandonado el mercado laboral y aquellas con vínculos familiares frágiles.³⁶

Los datos de la Encuesta de Salud, Envejecimiento y Jubilación en Europa (SHARE) confirman que las personas de edad que se encuentran en riesgo de exclusión social tienen una probabilidad menor de participar en actividades voluntarias. Sin embargo, cuando lo hacen, los efectos que tienen esas actividades en ellos pueden ser muy importantes.³⁷ Los estudios realizados han mostrado que el servicio voluntario en las etapas más avanzadas de la vida puede contribuir a reducir el riesgo de exclusión

El voluntariado puede ser un activo valioso para hacer que las personas mayores se mantengan activas y comprometidas

social. Aparte de los achaques propios de la edad, las personas mayores sufren a menudo limitaciones en términos de movilidad así como aislamiento. El voluntariado no solo puede incrementar el nivel de actividad, sino también mejorar la integración y la inclusión en la sociedad.³⁸ Estas conclusiones cuentan con el respaldo de la declaración de la *Guía para la Aplicación Nacional del Plan de Acción Internacional de Madrid sobre el Envejecimiento*, que destaca la importancia de la “participación [de las personas mayores] en la vida social y cultural más amplia del país, poniendo en entredicho los estereotipos negativos y

las prácticas de exclusión”.³⁹ El voluntariado constituye un canal universal para dicha participación.

Personas con discapacidades

Para que las sociedades logren la inclusión social, todos sus miembros deben sentir que realizan una contribución útil.⁴⁰ Las personas con discapacidades sufren a menudo la exclusión social debido a los malentendidos y prejuicios existentes, que describen a estas personas únicamente en términos de las discapacidades que sufren y no de la aportación que pueden realizar. Al igual que otros grupos excluidos, a menudo existe la percepción de que son beneficiarios pasivos de las acciones de los voluntarios, y no voluntarios activos. La idea del voluntariado como actividad caritativa o relacionada con la acción de “dar” que prevalece en el mundo desarrollado refuerza esta actitud. El voluntariado tiene también un problema de imagen para muchas personas que creen que sus discapacidades las imposibilitan para las actividades de voluntariado.⁴¹

Como consecuencia, las personas con discapacidades tienen una probabilidad menor de realizar actividades voluntarias. En el Reino Unido, por ejemplo, solo el 32% de los adultos con discapacidades realizaban en 2008 algún tipo de servicio voluntario en organizaciones, mientras que para el conjunto de la población adulta este porcentaje ascendía al 41%. Esta diferencia se debía a factores como la falta de equipos especiales, la falta de adecuación de las instalaciones, los costos adicionales de transporte y la necesidad de contar con trabajadores de apoyo.⁴² En uno de los estudios, un informante indicó, refiriéndose al problema de imagen, que los investigadores consideran el término “activistas” para los voluntarios con discapacidades como “personas que buscan desterrar la imagen pasiva tradicional de las personas con discapacidades como el objeto del voluntariado y adoptar una imagen mucho más proactiva asociada con el activismo”.⁴³

RECUADRO 5.7 Tengo ruedas: trabajaré como voluntaria

El voluntariado puede transformar a los voluntarios, generando una mayor confianza, un sentimiento más profundo de realización personal y nuevas aspiraciones profesionales. Motivados por todo ello, los voluntarios con discapacidades contribuyen a superar los estereotipos y a modificar las percepciones en relación con lo que las personas con discapacidades pueden y no pueden hacer.

La ciudadana estadounidense Shannon Coe prestó servicio como voluntaria del Cuerpo de Paz en el Paraguay. En aquel país no es habitual ver a las personas con discapacidades físicas fuera de sus casas. Shannon dice: *“Cuando empecé a darme a conocer a los miembros de mi comunidad, la gente me miraba con curiosidad. Es probable que muchos de ellos nunca hubieran visto antes una mujer independiente en silla de ruedas. Cada vez que oía “qué guapa” cuando la gente me veía ir a trabajar por mí misma, sabía que había cambiado la perspectiva de otra persona”*.

Al igual que Shannon, las personas con discapacidades realizan valiosas contribuciones como voluntarios internacionales, si bien históricamente han estado insuficientemente representadas en los programas de voluntariado internacionales. Dichos programas suelen tener como beneficiaria a la comunidad de personas con discapacidad; no es tan frecuente que prevean la participación de voluntarios con discapacidades como líderes o participantes. Las personas con discapacidades tienen el mismo deseo de contribuir y adquirir aptitudes que las que no sufren una discapacidad. Con adaptaciones sencillas, creatividad y una actitud positiva, cualquier programa de voluntariado internacional puede adaptarse a voluntarios con todo tipo de discapacidades.

Fuente: Scheib & Gray. (2010).

Como ejemplo de este papel activista, cabe citar lo ocurrido durante el terremoto y el tsunami que sufrió el Japón en marzo de 2011. En muchos casos, las personas con discapacidades evitaron acudir a los centros de evacuación designados porque sabían que no recibirían un apoyo adecuado para dar respuesta a sus necesidades especiales. Entre los voluntarios que se desplazaron casa por casa para identificar y valorar las necesidades se encontraban personas con discapacidades de la Fundación YUME-YAZA. Esta fundación nació tras el terremoto de Hanshin-Awaji de 1996 con el objetivo de ayudar a las personas con discapacidades afectadas por desastres naturales. Aquellos voluntarios no solo permitían que las personas con discapacidades de las zonas afectadas expresasen sus necesidades inmediatas, sino que gracias a ellos también podían comunicar su deseo y su capacidad de vivir en sus propias comunidades en lugar de en centros de atención especial.⁴⁴

Migrantes

Los migrantes se enfrentan a desafíos únicos para superar la exclusión. A menudo deben vencer las barreras lingüísticas y aprender las costumbres locales. El voluntariado puede ofrecer oportunidades para practicar los conocimientos lingüísticos y crear redes sociales que pueden conducir a una mayor inclusión social. Las personas pertenecientes a minorías raciales y étnicas tienen menores probabilidades de participar en actividades oficiales de voluntariado.⁴⁵ Las comunidades rurales de inmigrantes, por otro lado, tienen un alto grado de participación en actividades de voluntariado de carácter no oficial. Entre estas actividades se encuentran el voluntariado en escuelas, en programas de aprendizaje de un segundo idioma y en organizaciones que trabajan en pro de la integración social de los inmigrantes.⁴⁶

El potencial de los migrantes que trabajan como voluntarios para sus propias comuni-

RECUADRO 5.8 Voluntariado de personas inmigrantes: Nueva Zelanda

El *Change Makers Refugee Forum* de Wellington es una ONG que ayuda a las comunidades de refugiados a participar plenamente en la vida de Nueva Zelanda. En una iniciativa de la ONG, en torno a 50 voluntarios produjeron un DVD y un kit de recursos para ayudar a las familias de ascendencia afgana, asiria, birmana, colombiana, eritrea, etíope, iraquí, oromo, sierraleonesa, somalí, sudanesa, rwandesa, ugandesa y zimbabuense.

La preparación del kit de recursos "Familias fuertes, niños fuertes" llevó seis meses. La primera fase, durante el reasentamiento de inmigrantes asirios, eritreos, etíopes, somalíes y sudaneses, incluyó la realización de talleres sobre la familia y la identidad. La segunda fase se centró en los valores de la familia y las posibles fuentes de conflicto. En la tercera fase, un grupo de voluntarios y actores profesionales representaron escenas del DVD en las que se mostraba a las comunidades de refugiados enfrentándose a situaciones cotidianas. Esta iniciativa brindó a los participantes una oportunidad para explorar cómo afrontar la brecha generacional, las diferencias culturales y las presiones sobre las familias, y cómo educar a los niños en un país nuevo sin el apoyo familiar al que estaban acostumbrados.

Según los voluntarios: *"Nuestro objetivo es resaltar que el hecho de llegar a un país nuevo representa un cambio cultural enorme. Cuando los refugiados llegan a Nueva Zelanda solo se les ofrece orientación durante seis semanas... pero la adaptación a la nueva cultura requiere mucho tiempo y continúa durante toda la vida"*.

Fuentes: Change Makers Refugee Forum (sin fecha); Johnstone, comunicación personal (del 16 al 22 de julio de 2011).

dades supera las fronteras. El concepto de "codesarrollo" es relativamente nuevo; se aplica a las iniciativas de desarrollo emprendidas por los migrantes que viven en países desarrollados con el fin de ayudar a sus comunidades de origen. El codesarrollo representa un medio a través del cual los migrantes pueden compartir los beneficios de los que disfrutaban en sus países de acogida y continuar participando en la vida de las comunidades de sus países de origen. Un ejemplo de ello es la Asociación Sociocultural y de Cooperación al Desarrollo por Colombia e Iberoamérica (ACULCO). Se trata de una ONG de base voluntaria creada en 1992 por

inmigrantes procedentes de Colombia y residentes en España. La ONG trabaja en favor de la integración de los colombianos en la sociedad española y respalda iniciativas de desarrollo de base comunitaria en Colombia.⁴⁷

Personas que viven con el VIH/SIDA

Pese a que el número de casos de VIH/SIDA ha disminuido en los últimos años, la cifra estimada de personas infectadas en todo el mundo todavía supera los 33 millones, según el Programa Conjunto de las Naciones Unidas sobre el VIH/SIDA (ONUSIDA).⁴⁸ Abundan las percepciones erróneas en relación con la enfermedad, lo que provoca la estigmatización de las personas infectadas. El voluntariado entre los pacientes de VIH/SIDA y entre las personas seropositivas contribuye a crear un clima de entendimiento acerca de la enfermedad y las personas afectadas por ella. Cerca del 75% de las personas afectadas por el VIH/SIDA viven en el África subsahariana. Buena parte del apoyo que reciben los

pacientes y sus familias procede de los servicios de salud prestados por voluntarios.⁴⁹ El voluntariado ofrece un medio para que las personas seropositivas luchen contra el estigma del VIH/SIDA, refuercen su autoestima y mejoren su bienestar.⁵⁰

La idea de extraer experiencias personales de gente que vive con el VIH para ayudar a dar forma a la respuesta a la epidemia del SIDA se adoptó formalmente como principio en la Cumbre sobre el SIDA celebrada en París en 1994. Un total de 42 países declararon que el Fomento de la mayor participación de las personas que viven con o están afectadas por el VIH/SIDA constituye una respuesta nacional ética y eficaz a la epidemia. Muchos países están incorporando en sus programas nacionales de lucha contra el SIDA, cada vez más, a los grupos de ayuda comunitaria formados por voluntarios en los que participan personas seropositivas. Gran parte de los cuidados que reciben las personas que viven

RECUADRO 5.9 Un discurso positivo en relación con el VIH: China

“Siempre digo a la gente con una sonrisa que el VIH es un virus, ¡no un pecado! Vivimos con el VIH y todavía podemos realizar una contribución a la sociedad”, declara Xiaofeng, quien contrajo el VIH a través de una transfusión sanguínea. Cuando se supo que había contraído el virus, se enfrentó a la humillación y a la discriminación, pero decidió hablar claro.

A pesar de que la normativa prohíbe la discriminación institucional contra las personas que viven con el VIH, en China continúan existiendo barreras. El miedo al estigma impide a menudo que la gente acuda a los servicios y revele su condición de persona afectada por el VIH a sus familiares y amigos. El proyecto “Charlas positivas” nació en 2007 como iniciativa de *Marie Stopes International China*, una organización sin fines lucrativos que presta servicios de planificación familiar y atención de la salud sexual y reproductiva, con el apoyo del PNUD y de ONUSIDA, y en consulta con el Centro Nacional para el Control y la Prevención del SIDA y las enfermedades de transmisión sexual (ETS), y con la Asociación China de Prevención y Control de las ETS y el SIDA. Más de 40 personas que viven con el VIH en toda China recibieron capacitación para convertirse en educadores y formadores. Posteriormente, los ponentes del proyecto “Charlas positivas” celebraron sesiones de capacitación para departamentos del Gobierno, empresas privadas, universidades, medios de comunicación, ONG y personas residentes en zonas rurales. En junio de 2008, cinco de los ponentes formaron a 7.500 voluntarios de los Juegos Olímpicos de Beijing en materia de concienciación sobre el VIH. Gracias a su compromiso, los ponentes del proyecto “Charlas positivas” han logrado un cambio positivo de comportamiento y han sido capaces de reducir la discriminación hacia las personas que viven con el VIH.

Fuentes: Joint United Nations Programme on HIV/AIDS (UNAIDS). (2010b, March 6); Luo Nan, [coordinador del proyecto “Charlas positivas”], comunicación personal (15 de julio de 2011).

con el VIH y el SIDA tiene lugar en el hogar, por parte de familiares directos, amigos o miembros de la comunidad de las personas afectadas. Estos últimos incluyen grupos de apoyo y ONG.

CONCLUSIONES Y DEBATES

Existen numerosas vías para escapar de la exclusión a través del voluntariado. Para las personas, la acción voluntaria puede traer consigo una mejora del sentimiento de autoestima. También puede ayudar a desarrollar aptitudes profesionales y otras competencias, y contribuir a crear redes. Todo ello genera sentimientos de bienestar. A nivel comunitario, el voluntariado puede mejorar la cohesión social a través del fortalecimiento de la confianza y la reducción de los conflictos. De forma más general, en el seno de la sociedad, la mayor inclusión que se consigue a través del voluntariado implica beneficios económicos y ayuda a desarrollar unas naciones fuertes y cohesionadas.

El voluntariado logrará una mayor integración en el discurso sobre la inclusión social cuando exista un mayor reconocimiento de los parámetros amplios del voluntariado, como se ha señalado en el capítulo 1. La bibliografía sobre el voluntariado y la inclusión se centra en gran medida en la acción de los voluntarios en organizaciones constituidas oficialmente. Y esto es algo que debe fomentarse. Sin

embargo, el voluntariado ejercido por grupos excluidos suele tener lugar en contextos no oficiales. La definición más inclusiva adoptada por la comunidad internacional refleja todas las formas de acción voluntaria y debe contribuir a destacar la función del voluntariado.

Todavía queda un margen amplio para la actuación. Por ejemplo, los gobiernos pueden incluir el voluntariado en las políticas relacionadas con la inclusión, teniendo en cuenta ambos tipos de voluntariado: el oficial (organizado) y el no oficial. Las micropolíticas de voluntariado y las macropolíticas de lucha contra la exclusión social deben actuar al unísono. La legislación sobre el acceso al trabajo, por ejemplo, podría ampliarse para incluir el voluntariado, al igual que la legislación de lucha contra la discriminación. En el núcleo de la inclusión se encuentra el reconocimiento de las capacidades —y no de las discapacidades— de la persona. Es necesario un enfoque abierto y flexible. Tanto los gobiernos como las organizaciones de la sociedad civil y el sector privado son capaces de adoptar iniciativas proactivas en beneficio de los grupos excluidos, junto con otros segmentos de la sociedad, para que esos grupos participen en actividades de voluntariado. Si queremos que esto ocurra y que emerjan sociedades más integradoras, este tipo de iniciativas representarían un avance crucial para garantizar que toda la población disfrutara de los múltiples beneficios que ofrece el voluntariado.

La mayor inclusión que se consigue a través del voluntariado implica beneficios económicos y ayuda a desarrollar unas naciones fuertes y cohesionadas